

El Jurado del XXXIII
Premio Nacional de Poesía

Conrado Blanco León

formado por las siguientes personalidades:

D. Adolfo Alonso Ares
Poeta, escritor y pintor

D. Andrés Martínez Oria
Escritor y poeta

D. Luis Pedro Carnicero
Arquitecto y escritor

D^a Luisa Arias González
Secretaria de la Fundación Conrado Blanco

Y en la calidad de Secretaria con voz y voto:

D^a M^a Rosario Martínez Domínguez

Falló a favor del poema:

“Ciudad de mí, tan sola”

de Antonio San Miguel Roldán

La Bañeza, 23 de julio del 2022

EL PREMIO NACIONAL DE POESÍA
Conrado Blanco León

Fue creado en recuerdo de este excepcional personaje que amó entrañablemente esta tierra bañezana, a la que estuvo continuamente cantando a través de sus poemas y escritos.

Desde niño se aficiona a la lectura y escribe multitud de trabajos en verso, muchos, después de leerlos apasionadamente, rompía y echaba al cesto de los papeles, otros, más afortunados se salvaron al quedar impresos en los periódicos de la época.

En 1913, juntamente con un grupo de amigos funda “EL JALEO”, primer periódico humorístico que se publicaba en La Bañeza. Otros periódicos por él fundados son “EL PUEBLO” y “LA CRÓNICA”. Colabora prácticamente en todos cuantos periódicos locales se han publicado y también en revistas españolas, principalmente las dedicadas a la industria del dulce.

Está presente en todos cuantos actos culturales se celebran por entonces, formando parte de las comisiones y directivas de los mismos.

Fue una persona de una gran calidad humana. Estos dos pensamientos escogidos de uno de sus libros lo corroboran.

“No hay otra forma que el amor y la caridad. El odio y la venganza sólo se han hecho para los ruines de corazón”.

“Si vives y no tienes el pensamiento puesto en hacer el bien, la vida no vale la pena”.

(Conrado Blanco León, 5-XI-1888 • 14-XI-1968)



XXXIII PREMIO NACIONAL
DE POESÍA
Conrado Blanco León



POEMA PREMIADO

Ciudad de mí,
tan sola

Antonio
San Miguel Roldán



Antonio
San Miguel Roldán

Madrid, 1976



Diplomado y graduado en Trabajo Social, inicia su actividad literaria en la década de los 90, publica artículos de opinión en periódicos locales, ensayos filosóficos, cuentos... A principios de siglo, vuelve a Madrid para iniciar estudios de interpretación actoral en la Escuela “Metrópolis”.

Actualmente desempeña funciones de trabajador social en un Centro Ocupacional para personas con discapacidad intelectual, y es docente de interpretación actoral, dramaturgia y director de teatro

Ha sido cofundador y director de la Escuela de Teatro y Cine “JOAQUÍN BENITO DE LUCAS” y de la Escuela de Escritores “PERSILES”.

Entre sus méritos poéticos cabe destacar: finalista premio Adonáis 2008 con “La canción del agua”, ganador del premio nacional de poesía “Joaquín Benito de Lucas” (2012), Accésit en el Certamen internacional de poesía “Creadores para la Libertad y la Paz” (2015), Premio internacional de poesía “Joaquín Lobato” (2016), premio ateneo de Alicante (2018), premio de poesía “José Hierro” (2018) con su obra “Llegar a Portugal en un ferrocarril que ya no existe”, premio internacional de poesía Juan Alcaide (2019), premio nacional de poesía Balanceo (2019), premio internacional de poesía Villa de Iñesta (2020), premio internacional de poesía Avant Ciudad de Ceuta (2020), Premio nacional de poesía “Castillo de Rochafrida” (2021), Premio Certamen internacional de poesía “Jara Carrillo” (2021), Premio Certamen de poesía “Poeta Juan Calderón Matador” (2022).

Entre sus obras publicadas están “A riesgo de ser niño”, “Crematorio del mar”, La muerte de Rómulo” y “Cartografía en la piel de los vencidos”

Además, ha publicado junto a Álvaro Muñoz la obra biográfica, teatral y poética “La herida cóncava” (2020) dedicada al torero Joselito. Durante el presente año coordinó la edición del libro “El río, su derrota y el remero” del poeta Pedro Tenorio.

CIUDAD DE MÍ, TAN SOLA

Hay un sonido extraño, una verdad a medias comprendida, otra jornada que asoma y ya se cuenta como nueva. Hacia mi casa estéril, un sol vago, entre nubes, se acerca entristecido. A veces cenicienta, a veces gris, la luz que pinta a golpe en mis paredes. Muy cerca del jardín, pero a este lado, hay una habitación con amplias vistas y dos sombras muy quietas sobre el aire inerte de una cama. Las pesadas persianas van abriéndose, despacio, hacia un mundo que apenas se percibe. Aquella mano firme, aquel impulso dado, muy pronto dejan ver un haz de ráfagas, un hálito en silencio donde la luz hacia otra luz se expande con su invasora forma. La penumbra va perdiendo su reino, lo que entonces, inhóspito, se hallaba entre lo oscuro, la mano sin dolor lo muestra claro, y la ciudad se va restituyendo hacia una enormidad de extensos límites. Me llega a seducir mientras la escucho, intenta acariciarme, y la presiento muy cerca de mi ropa, en todas partes. Desde esta soledad vienen recuerdos con recuerdos que agrandan mis desdichas.

Ciudad que estás naciendo, igual que yo, en un presente hipnótico continuo,

¡qué paz, cuando en la tarde luminosa, encontrados los dos, sea tu espejo; la misma luz de nuestra propia imagen!

Y a mi lado, por fuera, tú respiras; cercana y tenebrosa, y en quietud constantemente incierta, inmóvil sueñas. Inventada en el acto, prontamente te lanzas, precipitas, luego duermes y descansas encima de un colchón hecho de pelo, aquí, sobre mi carne. Te veo en el reflejo de una copa, tras de mí, reencarnada, inmóvil, quieta, otras moviéndote en la luz, sin peso, o andar sobre el asfalto.

Por encima, la música, las nubes, las estrellas, universos remotos, libres aves. También del cielo llega, con su furia aplanada, el frío golpe del otoño que tatúa por dentro mi tristeza.

Aquí nos encontramos, frente a frente, aquí te haces de amor, aquí construyes, aquí al azar, los pálpitos traídos, arrojados con fuerza a la intemperie -mi campo de batalla-

Aquí te espero, pues esperar también es una forma de acercarse.

Ya el cielo deja ver su mortecina mano...